



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13483

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

CONDICIONES

SABADO 27 DE OCTUBRE DE 1906

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos ponsales ou Paris: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Pauloung-Montmartre.



El Señor

Don Francisco Martínez Hernandez

Ha fallecido en Madrid á las doce y media del día 26 de Octubre de 1906.

R. I. P.

El Consejo de Administración del Banco de Cartagena,

El Director Gerente del mismo. Su esposa, hijos,

hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia,

Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar á Dios el alma del finado y asistan á la conducción del cadáver desde la Estación del ferrocarril al Cementerio de Ntra. Sra. de los Remedios, que tendrá lugar á las cuatro de la tarde del domingo 28 del corriente, por cuyo señalado favor les quedarán eternamente reconocidos.

El duelo se despide en las Puertas de San José.

Semana financiera

Conservan y aún mejoran los valores azucareros el tipo que señalábamos en la semana anterior.

De 80 por 100 el lunes, pasan á 81'50 el martes las acciones preferentes, cerrando ayer á 81.

Las ordinarias alcanzan el martes el precio de 42'50 á que terminan con la semana.

Las obligaciones quedan á 99'75.

Continúan las buenas impresiones respecto á la marcha de las negociaciones entre los fabricantes, y se insiste en que el ministro de Hacienda está dispuesto á que obtengan los fabricantes la ley que desean para limitar la producción, á cambio de un aumento en el impuesto.

Los fondos públicos continúan firmes á pesar de que las circunstancias no son las más propicias para animar el mercado.

Los temores de empréstitos por un lado y el aumento del descuento de el Banco de Londres, por otro, que ha producido una notable baja en el 4 por

100 exterior, han sido motivos más que suficientes para tener alarmada la Bolsa, y á pesar de ello es bien poca la diferencia que se nota en la cotización con relación á la semana anterior.

De 84'40 á que quedó el contado interior el sábado de la semana pasada, desciende el lunes á 81'25, reponiendo el martes 10 céntimos, para quedar en la actualidad á 81'30.

De 55 á 65 céntimos tienen de sobreprecio los títulos pequeños.

El fin de mes no aparece publicado en la semana más que el lunes y viernes á 81'45 y 81'50, respectivamente. No publicadas se han hecho operaciones entre los cambios de 81'40 y 81'55, que es el mayor precio que ha alcanzado en firme en la semana.

El amortizable se ha cotizado á 100'60 y 65.

Las acciones del Banco de España bajaron el lunes, ante el temor de las negociaciones pendientes, á 433'50, reponiendo el miércoles á 435'50, llegando el jueves á 436, para quedar, como último precio de la semana, el de 435.

Parece ser ya cosa segura que el Banco conceda al Tesoro una participación de importancia en los beneficios. Esto habría de traer, como inme-

diata consecuencia, una baja sensible en los dividendos.

Los de la Compañía Arrendataria de Tabacos reflejan también en sus precios los temores de sus poseedores ante los planes del ministro de Hacienda.

Se dice que trata el Estado de obtener mayores beneficios de la Compañía, y ante ese anuncio, las acciones que el sábado anterior quedaban á 395'50 por ciento, abren el lunes á 300'94'50, bajando el martes á 393, el miércoles á 390 y el jueves á 389.

Los francos, después de cotizarse el lunes y martes á 109, bajan el jueves á 108'75 y quedan hoy á 109'75.

LA BRIGADA DE BOMBEROS

Altamente satisfecho quedó el público, de la brigada de bomberos, la noche de la calle de Cuatro Santos, por su comportamiento heroico y acertado trabajo.

El incendio que desde los primeros momentos produjo gran pánico por sus enormes proporciones, fué dominado en pocas horas por el personal de la brigada, que con arrojo temerario y un acierto singular trabajó sin

decañso á las órdenes del Sr. Arquitecto municipal D. Tomás Rico.

Tan acertado fué el trabajo de todos, que el público que los presenciaba, al ver dominada la inmensa hoguera que momentos antes amenazaba destruir seguramente todo el edificio, dedicaba grandes y merecidísimos elogios á tan arriesgados obreros; pero todos en general se dolían igualmente, de que el cuerpo de bomberos se encuentre en la actualidad, si no desorganizado por completo, un punto menos, por cuanto no cuenta hoy con personal suficiente, y el material, aunque no es de los más antiguos, necesita sufrir algunas mejoras de indiscutibles ventajas.

Y ya puestos á hablar de la Brigada de bomberos y teniendo en cuenta los anteriores precedentes, se nos ocurre preguntar: ¿No sería fácil su completa reorganización? ¿No cuenta Cartagena con elementos suficientes para ello? Nosotros creemos que sí; pues no hay razón para que en poblaciones de menos importancia exista un completo servicio de contraincendios, y que Cartagena continúe como cuenta con excelente personal y material suficiente, no disfrute de igual beneficio.

En todas partes las brigadas de bomberos la componen elementos entusiastas, para los que es un verdadero galardón pertenecer á tan benéfico instituto. Con igual entusiasmo, se

la brigada de bomberos de Cartagena á la que pertenecieron personas muy respetables, quienes trabajaron sin descanso por el fomento de ella, pero paulatinamente y sin que podamos averiguar las razones, fué decayendo el entusiasmo de tan valiosos elementos, hasta el punto de que en la actualidad no se cuenta con más jefes que con el Sr. Rico, Arquitecto municipal y el Presidente de la comisión de Policía, quienes por sus muchas ocupaciones no pueden dedicarse á la instrucción de la brigada con el celo y actividad necesarios.

Por lo tanto, se impone la reorganización del cuerpo de bomberos y para ello es preciso, sin prescindir de los pocos elementos que hoy están á su frente, convocar á una Junta general, ver si el personal actual y que no asiste, quiere de nuevo posesionarse de sus cargos, cubrir las vacantes que resulten y elegir un Director. De esta suerte la brigada, aumentaría su eficacia por momentos, puesto que recibiría la instrucción suficiente, celebrando simulacros donde verdaderamente se instruya y adiestre el personal encargado del manejo de los aparatos.

Por otra parte, el material de contraincendios nada gana con el mantenimiento de los aparatos, cuando una de nuestras principales obligaciones es la conservación de este material.